

Mujer, madre, esposa

Soy Rosalva Melgarejo Olvera tengo 46 años, soy casada tengo un hijo de 14 años y mi esposo es empleado se desempeña como mecánico de maquinaria pesada.

En días pasados mi hijo cumplió 14 años y por mi mente paso solo una cosa ... ya catorce años se me han ido muy rápido a pesar de las dificultades que me he enfrentado en mi vida por el simple hecho de ser mujer de querer formar una familia y de dar lo mejor para ellos.

Me casé hace 17 años, yo estudié Lic. en Administración en la Universidad Autónoma de Querétaro UAQ,

Antes de ser egresada busqué la manera de dar prácticas profesionales en una empresa para que el día que saliera de la universidad yo ya tuviera qué hacer y algo que poner en mi curricular, me caracterizo por ser una mujer fuerte, trabajadora y luchona.

Ya teniendo empleo y ejerciendo la carrera en el área de recursos humanos me caso y poco a poco me voy enfrentando a retos como muchas mujeres, atender el trabajo, la casa, el esposo, los hijos.

Nace mi primer hijo llamado Edgar, felizmente lo mando a la guardería y ya sabes las carreras, en ese entonces mi horario era de oficina así que salía a comer y antes de comer pasaba por mi hijo con las prisas y carreras con lo que nos caracterizamos hoy en día, lo llevaba parte de la tarde a casa de mis papás para que me lo cuidaran mientras yo salía de trabajar y continuar con el rol de madre-esposa.

Y bueno pasan los años y el pasa a preescolar, le comienza a gustar el ráquetbol y la natación, me doy mi tiempo para no intervenir con mi trabajo ni con el de mi esposo y llevarlo a clases extras curriculares ya que mi deseo y propósito es ser una buena esposa y madre en toda la extensión de la palabra, y así dar cumplimiento con el rol de ser mujer, ya que yo viví en una familia unida en donde así veía a mi mamá, dar lo mejor de ella para su familia.

Viene mi segundo embarazo y super gustosa porque al igual que el primer embarazo nos preparamos, nos mentalizamos para adquirir el compromiso de seguir siendo buenos padres y darles calidad de vida a nuestros hijos, Se presenta un embarazo gemelar sigo normal trabajando, pero siempre con el miedo de lo que implica ser mujer y los riesgos que corre uno cuando te embarazas.... de la incertidumbre de que si vas a ser remplazada en el trabajo, etc,

Lamentablemente se rompe un saquito de uno de los bebés porque venían en bolsas separadas y entre un bebé y otro se llevaban 15 días de diferencia, otra situación difícil ya que mi médico al ser muy muy prestigioso e inteligente, era su

primera vez en su carrera en donde se encontraba con esta situación de gestación así, y a los 7 meses me piden reposo, cosa que lo hice con gusto, amor y dedicación a pesar de que siempre he sido una mujer demasiado activa, ya que llevaba en mi vientre no solo una vida si no dos, y bien me la paso encamada hasta lo mas que pude y un día me levanto al baño y orino sangre, me alarmé y llamé a mi médico particular y me explica la situación que implica riesgos y el estar en un hospital particular, ya que él me decía por mis honorarios ya sabes que no hay problema, sin embargo eran gastos que aunque quisiéramos no estaba en nuestras manos ya que los bebés hace 10 días necesitarían estar en incubadora y no se sabía por cuanto tiempo estarían; y el costo por cada bebé era de cincuenta mil pesos por día, motivo por el cual tomamos la decisión de asistir al IMSS y así obtener la incapacidad para presentarla en el trabajo, y desafortunadamente fallece un bebé a los tres días de nacido y el otro seguía en incubadora así que con mi cesárea y todos los cuidados y molestias que implicaba esa cirugía acudía a el área de neonatos 2 veces al día a ver a mi otro hijo que estaba en esa área ya que su pulmones aún no se habían desarrollado bien y se encontraba delicado, y bueno con el primero me enfrenté al dolor mas grande al que se puede enfrentar una mujer, a la pérdida de un hijo, porque con él se iban todas las ilusiones de que mi familia creciera y bueno un dolor inexplicable, sin embargo le pedí a Dios fortaleza para continuar mi camino y demostrar que aún había alguien que me necesitaba en el hospital y además mi hijo de 4 años que iba al prescolar, mi esposo, mis padres , mi familia.

Y me hice fuerte con ese dolor y esa tristeza por dentro y esa valentía de seguir adelante, ya que jamás en mi vida imaginé enterrar a un hijo.

Continué visitando a mi otro bebé durante 42 días más, pasando altas y bajas, emociones y sentimientos encontrados, pero siempre con la fe y la esperanza de que mi hijo saldría del hospital y yo con él en mis brazos. Llegó un día de esos tantos de visita, y me comentaron su estado de mi bebé, llamo a mi esposo, yo ya cansada de hacerme la fuerte y del gran dolor que había acumulado y le pido que haga lo posible de llegar a la visita de la tarde, ya que él por su trabajo no podía estar conmigo acompañándome en este caminar y obviamente yo comprendía que el debía estar trabajando, y bien, compartimos la última visita y más tarde noche nos llaman para avisarnos que el bebé había sufrido un paro y ya no estaba vivo. Lloré, lloré y se me vino el mundo encima de pensar en volver a vivir el sepultar a otro hijo y junto con él todas las ilusiones de los miembros de mi familia ya que lo esperábamos con tanta ilusión.

Recuerdo que tuvimos que hablar con Edgar mi hijo que sus hermanitos Adrian y Mauricio, serían unos angelitos, que ya no estarían físicamente con nosotros pero que serían sus angelitos de toda la vida; y así pedí solo una cosa a Dios cuando estaba enterrando a mi otro bebé dije: 'Señor no te reprocho porque te has llevado a mis hijos solo te pido una cosa, **no me hagas una madre sobreprotectora con el hijo que me dejas**'.

Y bueno pasaron los años y debido a esta situación dejé de labor formalmente para empresas ya que decidí cuidar y apoyar al hijo que Dios me había dejado.

El gusto de Edgar es el futbol y la verdad para mi es un gran orgullo y placer ser su mamá, entregada a mi familia pero sí, en ocasiones y etapas no me ha sido fácil ya que cuando quise regresar al ambiente laboral me enfrentaba a que en el momento de decir que era casada y tenía un hijo casi te descartaban por el simple hecho de que piensan y es una realidad de que los hijos son tu prioridad y en los trabajos casi el 99% piensan solamente en ser altamente productivos y se olvidan un poco de la parte humana. Yo me desarrollé en el ámbito de Recursos Humanos, fui muy empática, aunque había jefes y uno que otro compañero jefe de área que ponían limitaciones cuando se les pasaba personal mujer casada y con hijos.

Así que llevo toda una vida de ser una mujer trabajadora, luchona, ante mi familia honesta, honrada y con altas y bajas ya que por el rol de madre y el haberme entregado incondicionalmente a mi familia no gozo de un trabajo fijo, así como un sueldo fijo, sin embargo digo que soy luchona, porque vendo calzado por catálogo, y hago trámites vehiculares a mis conocidos, y busco la manera de traer un dinerito en la bolsa para que mi hijo siga disfrutando de entrenamientos, torneos y copas, lo he hecho con tanto amor por mi hijo que ha dado resultado, es un hijo que no es mimado, consentido, porque yo he pensado que el día que yo ya no esté, deseo dejar a esta sociedad un hijo de bien, con buenos principios.

Cabe mencionar que él se ha desarrollado en ambientes con niños con más alto nivel socioeconómico, pero a él lo tenemos ubicado en una realidad de que se hace un esfuerzo y yo como mujer doy mi gran aportación para que él siga disfrutando de esa adolescencia, de su pasión por el futbol y que le he dado lo mejor de mí, mi tiempo y apoyo.

Y hoy he decidido escribir estas líneas por que estoy convencida que todo lo he hecho con un amor incondicional y hoy me dicen tu hijo tiene talento en el fut; y bueno en su academia formativa ha sido convocado a participar en una copa Europea el próximo 13 de julio y gracias a Dios y a su buena actitud como persona y como deportista, papitos de sus compañeros han solicitado apoyo para que él pueda asistir con su equipo y disfruten estas copas. Para completar este sueño de jugar en Europa he estado haciendo rifas, venta de comida como chilaquiles, tortas, tacos dorados, guajolotes, hamburguesas, aguas frescas con los equipos donde él ha jugado y lo apoyan con cariño.

Por eso de ser una Mujer he expuesto parte de mi vida porque hoy no es suficiente el amor, la pasión y el tiempo que he dedicado y disfrutado con mi familia, hoy requiero y necesito este premio para apoyar el sueño de el hijo que Dios me ha dejado y su sueño de ser futbolista.

ROSS